

La Cultura y la Investigación como Proyecto Nacional

En un país como Colombia, donde existe corrupción política, crisis económica y violencia social, tenemos que preguntarnos: ¿De que manera darle solución a unos problemas que pueden considerarse consecuencia del subdesarrollo?

Si miramos las llamadas potencias mundiales observaremos que la cultura y la investigación han jugado un papel muy importante en su desarrollo. El Japón, por ejemplo, una nación casi sin ningún tipo de recurso natural, logró salir de las tinieblas del subdesarrollo porque, apoyado en su cultura, logró unir a su pueblo para que investigara y le diera solución no sólo a sus propios problemas sino a los que tenía el mundo exterior.

El pueblo colombiano con unos recursos naturales muy superiores a los del Japón puede

alcanzar también, si se lo propone, su propio desarrollo. Solamente tiene que aceptarse a sí mismo; respetarse entre sí sin importar su raza, su religión, su condición política y social; ser tolerante para lograr entenderse. Sólo de ese modo puede lograrse que las generaciones más jóvenes escuchen, se unan, y aprovechen ese ingenio individual que ha sido derrochado durante tantos siglos por la violencia. Solamente si los jóvenes se interesan, se pueden lograr que inicien una inducción, base de todo proceso investigativo.

¿Pero cómo sería una inducción para formar los investigadores colombianos?

Esta debe ser de tal forma, que desde el comienzo el niño adquiera el hábito de pensar para que pueda desarrollar un espíritu

crítico, el cual es fundamental en todo investigador.

Es una inducción más que personalizada y en donde el niño se desarrolle en el terreno de sus habilidades. Debe iniciarse en el preescolar y terminar en el pregrado. De esta manera se logra formar investigadores del más alto nivel, no sólo por el inicio a temprana edad, sino además, por el gran tiempo empleado. Con esto último se evita, algo que sólo pueden darse el lujo de hacer los países industrializados, como es el pago de un postgrado y un doctorado. Si la Universidad Francisco de Paula Santander, pionera de la educación del Norte de Santander, dirige una inducción de este tipo, tan fundamental para el desarrollo del país, seguramente será la Universidad del futuro del pueblo colombiano.